

El alma al cálamo

Jhon Eider Durán Fuentes

Índice

9... Fantasmas

15... Los aminos a Edén

31... El secreto de la familia

37... Sobre el origen distinto del bien y del mal

49... Aunque la torre llegue al cielo, torre se queda

55... Nadie le dijo a Job que actuaría en la obra

60... Nadie es profeta en su tierra

63... El espíritu y la tierra

68... Notas

79... Epílogo

A quien se dedique a la escritura, recuerde
que jamás el logógrafo
pudo verter
los tesoros del alma
al humilde cálamo.

Fantasmas

Voy a citar algunos errores aparentes producto de la lectura descuidada.

Primero: He visto citar la existencia de la descendencia de Caín y Set como una posibilidad de incesto en la que los hermanos hubieran tenido relaciones sexuales con Eva, pero esto es absurdo ya que en el texto se encuentran citadas las descendencias de cada uno y en ninguno se cita a Eva como progenitora de los primeros vástagos de sus hijos. Entonces citan la existencia de otros humanos fuera de los creados por dios en Edén y con ello señalan una inconsistencia en la narración, por lo tanto aseveran falsedad en lo que los religiosos llaman verdad absoluta. Mas en este caso resulta claro que la narración del primer mito habla de una creación de la humanidad en el verbo pronunciado durante los siete

días, y la segunda narración, es decir, el segundo mito, narra la creación de Edén con un hombre y una mujer especiales por dominar el lenguaje y participar del arte creador; de ellos viene la descendencia que llega hasta Noé, y por lo tanto hay que asegurar que ocurre una mixtura y que tal mezcla de humanos estaba ya prevista, pues en Edén se pronunció el mandato “multiplíquense”, procreen, y no era posible sin el incesto si sólo existiera Eva.

Segundo: Ocorre también que dios no se da cuenta de lo ocurrido en el jardín, ni con Eva ni con Adán y la serpiente, ¿será posible que dios no sepa las palabras que salen de la serpiente? Nada está por fuera de la medida y dios lo sabe todo, y si no lo sabe, al menos reconoce las probabilidades y, por lo tanto, no hay sorpresa en el desenvolvimiento de los hechos, y los llamados “castigos” son efectos de los movimientos *necesarios*.

Tercero: Si la serpiente entra en el jardín con el propósito de tentar y estropear la obra de dios, tal y como dice John Milton en *el paraíso perdido*, ¿por qué va directo a Eva y no a Adán quién según la interpretación de J. Milton, es de espíritu más fuerte por haber recibido el soplo divino y recibir la